

¡AL FRENTE! VIVA EL NUEVO EJERCITO DEL PUEBLO



BARDASANO

Ayuntamiento de Madrid

La mejor defensa es el ataque

Tenía mucha razón nuestra camarada "Pasionaria" cuando decía en un artículo que a Madrid se le defendía en la Sierra, en el frente del Tajo, en Oviedo, en Huesca, etc., y en Madrid. Es decir, en sus palabras daba esta idea central: la mejor defensa es el ataque, la ofensiva en los frentes y en la retaguardia, porque también la retaguardia es un frente, donde el enemigo, con otras armas, lucha contra el pueblo y contra la República democrática.

Participamos de esta opinión. La mejor defensa es el ataque. Hay, pues, que atacar; pasar a la ofensiva en todos los frentes, en la retaguardia. Por nuestra parte, preparamos moralmente a los jóvenes para la ofensiva. Pero ello requiere un plan de conjunto, una serie de tareas de todos.

En lo fundamental, todo el mundo está de acuerdo con la defensa de Madrid, con la necesidad ineludible de hacer de Madrid una fortaleza inexpugnable. Pero son muchos días hablando de lo mismo, y los acontecimientos no esperan. Hay que pasar de las palabras a los hechos, y, puesto que todos estamos de acuerdo, hay que trabajar en común.

La juventud debe unirse para atacar, debe organizarse para atacar, debe disciplinarse para atacar, debe respetar y obedecer al mando para atacar. He aquí el problema: organización y disciplina, que es tanto como conseguir la moral de la victoria, la coordinación de esfuerzos bajo un solo Poder, un solo mando y una sola disciplina: la del Gobierno del Frente Popular, en estos momentos a través de la militarización de las fuerzas de Milicias, gran acierto del Gobierno del pueblo que lucha, que permitirá en breve plazo crear las unidades regulares de nuestro Ejército, capaces de conducirnos con rapidez a la victoria.

Y en la retaguardia, unidad también para llevar la ofensiva. Ofensiva para que no se quede ni un solo joven sin recibir la instrucción militar. Ofensiva para la militarización de toda la juventud. Ofensiva para el trabajo voluntario en las industrias de guerra. Ofensiva para incrementar la producción de ropas de abrigo para el acabar con la "quinta columna", para limpiar la retaguardia de enemigos, para que en Madrid no haya neutrales y todos sean combatientes por la causa antifascista. Ofensiva para que decenas de millares de jóvenes trabajen en las obras de fortificación. Ofensiva para dar a Madrid la tónica de guerra que precisa. Ofensiva para la cación.

Es así como defenderemos Madrid, es así como haremos Madrid una fortaleza inexpugnable, es así como defenderemos a Madrid, atacando en el frente del Tajo, en todos los frentes.

Un puesto de honor para el ataque está reservado a la juventud.

Cada joven madrileño, en su puesto.

En cada compañía, un grupo de la Juventud

Las necesidades de la guerra obligan a cambiar nuestros métodos de organización. Todas nuestras tareas han de estar relacionadas con esta necesidad; por lo tanto, también nuestra organización.

Más de diez millares de militantes se han enrolado en los diferentes batallones de Milicias. Constantemente, nuevos centenares van a engrosar sus filas. Si al principio de la lucha nuestros militantes, desperdigados en los grupos que sin cohesión marchaban a los frentes, no tenían tiempo de pensar en la organización, en el agrupamiento de todos los militantes que hubiese en los grupos y unidades, porque las mismas circunstancias lo impedían, hoy, cuando la guerra ha tomado caracteres de continuidad, de larga duración, cuando existen unidades completas de Milicias, no hay ninguna razón que obligue a mantener esa separación entre los militantes.

Al contrario, las propias necesidades de la guerra, obligan a todos los militantes de la J. S. U. a hacer, en la medida de lo posible, dentro de cada compañía, vida de organización, porque ya no es, además, la unidad de Milicias una cosa provisional, momentánea, sino que la permanencia en ella es definitiva, larga, y ningún militante, ni ahora ni nunca, estuviese donde estuviese, ha dejado de cumplir con sus obligaciones, porque nadie ha dejado tampoco de ser joven socialista unificado para ser miliciano, sino que es miliciano, precisamente, porque es joven socialista unificado y comprende, antes que ningún otro, la necesidad de incorporarse a los órganos de la lucha contra el fascismo.

Las necesidades de la guerra obligan a organizar dentro de cada compañía las células o grupos de la J. S. U., que pueden y deben jugar un papel de primer orden en



Miliciano: Sé todo ojos en la retaguardia para cazar al emboscado. Cierra tu boca y obedece.

la organización y disciplina de toda la compañía, ya que nuestros militantes han de ser, lo son ya, un modelo de moral y disciplina, capaces de hacérsela sentir a todos los jóvenes. Ellos han de ser, y son, los mejores luchadores, los que darán el ejemplo, sin olvidar su trabajo político entre la juventud de su compañía, y los mejores ayudantes de los comisarios políticos.

Así, pues, todos los camaradas militantes de la J. S. U. de las compañías de todos los batallones deben formar la célula o grupo de la J. S. U., enviando a nuestro domicilio, avenida del Conde de Peñalver, 25, una relación de los camaradas que haya. Reunidos todos los compañeros, deben nombrar un secretario general de la célula o grupo, si éste no es muy numeroso, y, en caso de serlo, un Comité de cuatro o cinco camaradas.

El primer deber del grupo es invitar a ingresar en nuestras filas a todos los jóvenes de la compañía, pues hoy no hay ninguna razón para que un joven que está peleando junto a nosotros no tenga el honor de pertenecer a la J. S. U.

Cada joven de Madrid debe ingresar inmediatamente en los batallones de la Juventud. Debe alistarse hoy mismo en los batallones de Zapadores.

¡Hay que aniquilar la "quinta columna"!

La "quinta columna" de que hablaba Mola no es una columna organizada y disciplinada, que cualquier día va a desfilar por Madrid. La "quinta columna" la forman un conglomerado de enemigos, de elementos emboscados, que ya está operando en Madrid, y que tiene ramificaciones en los frentes.

Miembros de la "quinta columna" son los que simpatizan con el enemigo, los "neutros", los que no les importa nada la gue-

rra. los que se preocupan de sembrar el confucionismo, los que lanzan "bulos", los que van a los cafés y otros lugares de recreo a comentar las acciones de nuestro Ejército, para sacar conclusiones derrotistas; los que dicen "que les han dicho", que "saben de buena tinta", que las cosas van mal; los que se acercan a las organizaciones del Frente Popular a hacer fe de su antifascismo y sólo se preocupan de legalizar su situación; los que aprovechándose de la situación se dedican a robar, etcétera, etc. Estos tipos y muchos más son los que integran la "quinta columna" en la retaguardia, y que ya hemos descubierto que tiene algún punto de apoyo en nuestras filas, porque hay camaradas que presentan a sus amigos, "buenos chicos", "que nunca se han metido en nada"; pero que son de la "columna".

Y en el frente, dentro de los batallones de Milicias, también hay milicianos de la "quinta". Son los que ven al enemigo por todas partes y gritan la necesidad de retroceder, porque son superiores en número y no se les podrá ofrecer resistencia; los que juran que contra los medios de combate del enemigo no hay fuerza que detenga su avance, los que se quejan de cosas baladíes y quieren sembrar la desmoralización, los que pretenden disminuir el prestigio de los mandos, el indisciplinado, etc.

Contra los miembros de la "quinta columna" de la retaguardia y el frente hay que actuar rápida y enérgicamente. Hay que ayudar al Gobierno del Frente Popular a limpiar de enemigos todos los lugares. Nuestros camaradas y toda la juventud deben cooperar activamente en el descubrimiento de estos elementos. En una palabra: hay que llevar contra ellos una gran ofensiva, hasta conseguir que en Madrid no haya neutrales y que en los frentes todos sean leales a la República, disciplinados, luchadores efectivos por la causa popular.

El exterminio de la "quinta columna" será un gran paso para la defensa de Madrid.

Un solo poder: el del Gobierno.

Un solo mando: el del Gobierno.

Una sola disciplina: la del Gobierno.

¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!

¡Muchachas madrileñas!

¡Todas a trabajar para los milicianos del frente!

¡Ropa interior, de abrigo, para nuestros heroicos soldados!

¡Alistaos en los talleres colectivos de confección que, organizados por la J. S. U., funcionan en cada barriada!

Cada joven madrileño debe tener como un honor conocer el manejo de las armas y la instrucción militar

¡LA MEJOR DEFENSA ES EL ATAQUE!

A los jóvenes combatientes del sector Centro

¡CAMARADAS! La Juventud Socialista Unificada de Madrid os envía un saludo fraternal, de lucha, de ánimo. Siempre en la brecha, siempre en las primeras líneas, en el frente y en la retaguardia, nuestros militantes combaten y caen como héroes por la causa común de todos, y, junto a ellos, toda la juventud, que, dirigida por nosotros, está dando un alto ejemplo de valor al mundo entero. ¡Salud a la juventud madrileña, que pelea sin descanso en los frentes, porque está conquistando el porvenir, porque está librando a la juventud española de verse sometida a la dictadura sangrienta del fascismo!

Sabéis como nosotros que los objetivos del enemigo están en la conquista de Madrid, de nuestro Madrid; del Madrid popular y antifascista. La juventud que trabaja en la retaguardia ha jurado ya que ¡NO PASARAN!; que Madrid será la tumba del fascismo. Ten confianza en ella, joven miliciano del frente, que ella la tiene en ti. Unificados los esfuerzos de todos, al ataque de las posiciones enemigas, al ataque, que es la mejor defensa.

Piensa en tu familia, en tus padres y hermanos, en tu compañera o novia: Serán las primeras víctimas del salvajismo de las tropas mercenarias, de los asesinos del Tercio. Una vacilación tuya, cada paso que des hacia atrás, pone en peligro tu vida y la de tu familia. Cada metro de terreno que avancemos acorta el tiempo de nuestra libertad definitiva; cada metro que cedamos al enemigo nos lleva a la esclavitud. Mira el ejemplo de los bravos mineros asturianos. Ellos, que vivieron ya en octubre del 34 un régimen de libertad y después sufrieron los horrores de un terror sin igual en la Historia, con un valor sin límites, en organización y disciplina, se han lanzado a la conquista de Oviedo, y su Oviedo será pronto de ellos. Vencerán porque han atacado, porque han pasado a la ofensiva vigorosa, y porque saben lo que les esperaba de triunfar el fascismo.

Nuestra causa es invencible. Pero la victoria frente a un enemigo fuerte, que cuenta con el apoyo del fascismo internacional, hay que organizarla. El Gobierno del Frente Popular, expresión máxima de los anhelos del pueblo, de todos los combatientes, ha dado un decreto que es un gran paso hacia el triunfo. La militarización de las Milicias no significa otra cosa que unidad de esfuerzos, de acción y de mando; dar cohesión a todas las fuerzas, a todas las unidades, para que bajo una sola disciplina, disciplina de hierro, impuesta por los mismos milicianos, por el pueblo en armas; para que, respetando a los mandos, elegidos democráticamente, nuestro triunfo sea más rápido. Quien no comprenda esta necesidad, quien no acepte la militarización, favorece al enemigo, no quiere el triunfo del pueblo.

¡Jóvenes combatientes del sector del Centro! ¡Ni un paso atrás! El mundo entero admira vuestra lucha; la juventud de todos los países está con nosotros. ¡En alto la bandera de la victoria! ¡No retroceder nunca! En moral de triunfo, en disciplina, en unidad, respetando a los mandos, ¡siempre adelante!, conquistando palmo a palmo el terreno del enemigo.

La mejor defensa es el ataque. ¡Jóvenes combatientes! Atacar siempre; que cada tiro sea un blanco; que cada posición del enemigo se convierta en una fortaleza de la libertad, conquistada al asalto. El pueblo de Madrid, luchando en la retaguardia, confía en ti, camarada miliciano.

¡Viva la República democrática!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Vivan los heroicos milicianos del sector Centro!

JUVENTUD SOCIALISTA UNIFICADA DE MADRID

LA MILITARIZACIÓN DE LAS MILICIAS, UN GRAN PASO HACIA LA VICTORIA

La unidad del mando y de la disciplina son factores fundamentalmente necesarios para que nuestro Ejército, el Ejército del pueblo, pueda, con el menor gasto de energías y de hombres, conseguir los objetivos que nos hemos propuesto: vencer al fascismo. A lograr esto dedicamos una gran atención. Sin unidad en los mandos no es posible hacer acciones coordinadas que respondan a un objetivo y a un plan concreto; las acciones aisladas, bien sean de individuos o de grupos (que pueden ser compañías o batallones), si no están premeditadas a un plan general, que responda a la situación de todos los frentes, perjudica más que beneficia a nuestra causa.

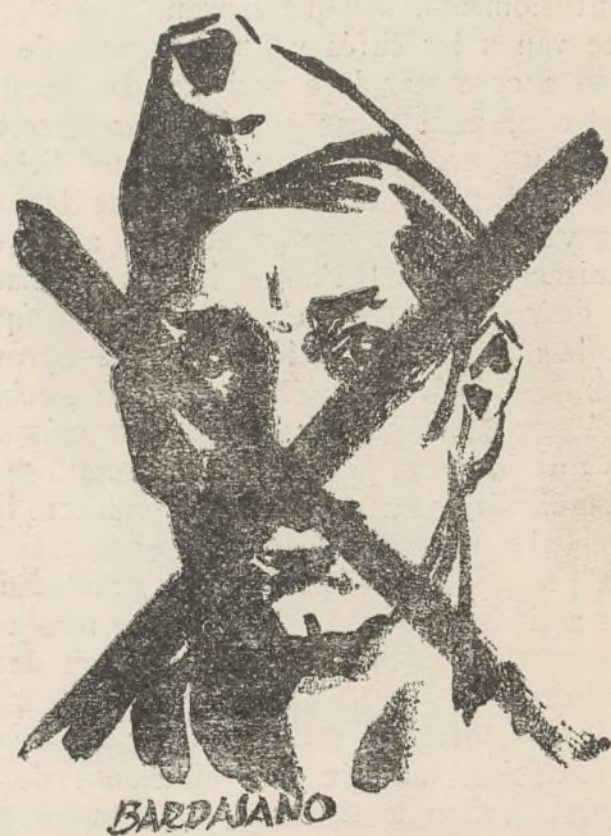
No se puede consentir a nadie, ni en nombre de tal o cual ideología o táctica, que actúe por su cuenta. Están en juego los intereses y el porvenir de la España democrática, que no son los intereses de un partido u organización, sino los de todo un pueblo, que lucha por su libertad.

Sin disciplina, que es confianza y obediencia a los mandos, no se puede tener seguridad en la victoria; pero no una disciplina cuartelera, como la que existía en el

desaparecido Ejército, sino disciplina consciente, como corresponde al convencimiento de un pueblo que lucha contra la barbarie, por la paz y la libertad. A esto es a lo que tiende el decreto de militarización de las Milicias, que ha entrado en vigor hace unos días. Todos debemos saludar esta acertada medida del Gobierno del Frente Popular, que con su actuación va sentando las bases y preparando lo necesario para la gran ofensiva, que dará al traste con el ejército mercenario de Franco y Mola.

Está claro que el decreto es un gran paso para conseguir las condiciones de la victoria, porque por virtud del decreto no se consigue todo, no se pasa a ser de miliciano a soldado de la noche a la mañana. El miliciano era un soldado, y el soldado, un miliciano; todos, soldados del Ejército del pueblo; todos, luchadores por una misma causa.

Nos corresponde a nosotros, a todos, explicar bien el carácter de este decreto, trabajando incesantemente por conseguir, efectivamente, que los soldados del pueblo comprendan la necesidad de la organización y disciplina.



Miliciano: Multiplícate en todas las actividades. La derrota del enemigo así lo exige

La U. R. S. S., al lado del pueblo español

“Si las violaciones del pacto de no injerencia no cesan, el Gobierno soviético se considerará libre de sus compromisos”, dice la nota que la Unión Soviética ha enviado al Comité de no intervención sobre España.

El pueblo español, la juventud, ha sentido con entusiasmo este nuevo acto de solidaridad del grandioso pueblo de 170 millones de habitantes, que, bajo la dirección de Stalin, están construyendo el Socialismo.

En su nota al Comité de Londres, la Unión Soviética propone el inmediato envío de una comisión especial que investigue en España la intervención del fascismo extranjero y la adopción inmediata de medidas de vigilancia en los puertos y fronteras por donde los países fascistas envían armas a los facciosos. Estas medidas son, indudablemente, el complemento lógico de la no intervención. Los países que propusieran y adoptaron la neutralidad tienen el deber de imponerla, sino quieren que la neutralidad continúe significando un apoyo indirecto a los facciosos y que el fascismo siga tomando posiciones de guerra en Europa.

La Unión Soviética ha tomado ahora la única iniciativa congruente con la firma del pacto de neutralidad. La iniciativa soviética representa, aparte de un acto de amistad y defensa de los derechos del pueblo español, la defensa de la democracia y de la paz de Europa.

¿Quién duda de la ayuda del magnífico pueblo ruso? Sólo los ciegos y los enemigos de la U. R. S. S. y de nuestra victoria. Nosotros estamos seguros que la nota del Gobierno soviético es la expresión del deseo de millones de jóvenes que en el país de Stalin viven una vida feliz y de bienestar, de los millones de jóvenes que paso a paso siguen nuestra lucha, con el deseo ferviente de vernos triunfantes.

He aquí una garantía de nuestra victoria: la Unión Soviética está a nuestro lado.

¡JOVENES: INGRESAD EN LA JUVENTUD!

BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos:

Domicilio: Edad:

Sindicato: Oficio:

Batallón:

Compañía Frente de

Madrid, de de 1936

Firma

¡Jóvenes, milicianos, soldados!

Recordad este Boletín y enviadlo a la Avenida del Conde de Peñalver, 25 (Casa Central de la Juventud), o entregadlo en las Casas de barriada, o en el frente de combate, a los responsables de la Juventud.

¡POR LA INSTRUCCIÓN MILITAR OBLIGATORIA!